



“Escuela Normal de Educación Preescolar del Estado de Coahuila”

“Licenciatura en Educación Preescolar”

“Curso: El Sujeto y su Formación Profesional”

“Actividad 3.1”

“Profesor: Arturo Flores Rodríguez”

“Alumna: Kenia Marily Monsivais Rodríguez”

“Semestre: 1”

“Seccion: A”

“N.L. : 15”

Salttillo, Coahuila de Zaragoza.

15-Noviembre-2021

ENSEÑANZAS Y ALGO MAS.

Mas allá de la enseñanza.

- Dicen las malas lenguas educativas que tuvo que haber un tiempo en el que enseñar era cosa sencilla.
- Bastaba apropiarse de un saber, tener vocación y deseo de repartirlo.
- Hay preguntas que desvelan a los profesores, maestros y pedagogos de todas las especialidades y potencias.
- Muchas de ellas, incluso, ya no funcionan como respuesta, sino como condiciones indispensables para que la enseñanza tenga éxito.
- Son los que no pueden faltar, los sí y solo si de la práctica de la enseñanza.
- Se agrupan en tres conjuntos, que son:

Contextos y destinatarios:

- Una enseñanza que se precie de tal debe adecuarse al contexto y a las características particulares de los destinatarios.
- El contexto determina la enseñanza.
- No es lo mismo enseñar en un centro urbano densamente poblado que en una escuela rural.
- No es lo mismo enseñar en una escuela situada en un barrio cerrado de clase alta, que en una escuela pobre de suburbios.
- No es lo mismo enseñar en el 2001 que en el 2008.
- Sin embargo, es evidente que el contexto del que tanto se habla en el campo educativo, y que por menos tiñe todo lo que le toca, es adverso o pobre.
- Contexto es, muchas veces, entendido como obstáculo.
- ¿Como se obtiene ese tipo particular de conocimiento? De dos maneras, estando y capacitándose.
- **Estando** significa recorrer, permanecer, estar cerca de la realidad o de la práctica. Las expresiones son elocuentes embarrarse, caminar el terreno, conocer la cancha, darse un baño de realidad, ensuciarse con tiza.

- **Capacitándose** significa entrenarse de manera más o menos sistemática en el arte de conocer el contexto. Para eso, se crean universidades y cátedras, se arman paneles y seminarios, florecen especialistas para cada contexto.
 - Tanto es el esfuerzo por hacer que los docentes prueben diferentes remedios que olvidamos que no estamos aquí por alguna enfermedad particular, sino por el placer de haber escogido un oficio.
 - Por otra parte, no se debería privar de someter la nueva perla educativa, llamada **calidad**.
 - Ahora la cuestión parece centrarse en la calidad.
 - Competencias más calidad, como antes eran aprendizajes significativos y expectativas de logro.
 - Educación de calidad puede virar rápidamente en satisfacción al cliente en tanto lentamente, día a día, el oficio acrecienta el arte de satisfacer demandas.
-
- La angustia de los educadores ante la ineficacia de sus intervenciones es, básicamente, angustia ante la constante dificultad por alcanzar un grado de calidad, definida como satisfacción de la demanda y ausencia de conflictos.

Vocación.

- No existe la enseñanza sin vocación.
- Sin vocación no se va a ninguna parte, afirman los maestros más viejos.
- Efectivamente los novatos destacan en sus biografías a aquellos profesores que los supieron amar, comprender y entender.
- La serie que se adjunta a la enseñanza es ayuda, afecto, comprensión y atención.
- La dimensión de llamado o inspiración que habita en la idea de vocación presupone dosis considerables de renuncia, entrega y sacrificio.
- También la vocación supone una inclinación, incluso un deseo el de perseverar en lo que uno quiere y en el esfuerzo que supone llevar ese deseo.
- La vocación no se comprende descalificándola.

Gratificación personal.

- Los maestros novatos incluyen en su modelo ideal de docente a alguien que siente gusto, pasión, satisfacción por aquello que hace.
- La fuente de esos sentimientos suele provenir de la demostración por parte de los alumnos, por parte de los alumnos.
- Es que enseñar tiene su premio, y es el intercambio y es el intercambio que supone un acto pedagógico, por más diferido que sea, el que proporciona placer.

Trascendencia.

- La vieja metáfora hortelana que piensa la enseñanza, la poderosa idea de algo del oficio de enseñar trasciende nuestro presente restringido y efímero.
- Algo de lo que uno siembra como enseñante perdura, o quiere durar, desplazarse, ir más lejos que nosotros mismos.
- No hay oficio más privilegiado.

Entrega.

- Si la vocación es llamada, el llamado puede ser divino o mundano.
- La diferencia entre hacerlo por deber y hacerlo por querer es inmensa.
- La entrega también es renuncia a los placeres y la capacidad a resistir.

Conocimiento, practica, competencia y experiencia.

- Suele afirmarse que, para enseñar, no basta con saber. Saber en el sentido de conocer los contenidos para enseñar.
- Para enseñar, resulta necesario contar con un saber específico referido, precisamente, a la enseñanza.

- Desde estas posturas, los docentes tendrían que aprender no solo el contenido, sino las formas, las maneras, los métodos de enseñar mejor y más.
- Antes enseñaba quien sabía más que el resto, quien era experto en algo o, simplemente, que conocía algo.
- Con el surgimiento de la pedagogía como ciencia de la educación, las formas de enseñar se formalizan.
- Con este saber cómo fundamento se crean instituciones específicas para la formación de docentes.
- Aun así, la contradicción entre vocación y formación quedo planteada.
- Hay otras cosas que el profesor debe hacer con la finalidad de que otros aprendan, debe ayudar a los que aprender a lidiar con saberes que, a menudo, los sobrepasan y comprometerlos con la tarea.
- Los componentes principales asociados con la tarea de enseñar conocimiento, practica, competencia y experiencia.

Conocimiento.

- Para enseñar, hay que estudiar.
- El educador no tiene trabajo, tampoco lo tiene sin un contenido para ser transmitido.
- La transformación de los contenidos disciplinares para su divulgación pareciera jugarles en contra a los conocimientos formalizados.
- Puede resultar interesante la observación que vincula el deterioro de la enseñanza con el abandono de lo difícil.
- Si enseñar es fácil, qué sentido tendría entonces aprender normas y principios pedagógicos.

Practica.

- La enseñanza solo puede aprenderse en la práctica.

- Mas allá de las condiciones que en las que acontezca, la formación práctica, en la práctica resulta del todo valorada por maestros y profesores.
- Los espacios de la practica fueron ganando terreno en los planes de estudio de las carreras docentes de nuestro país y de tantos otros.
- Mas practica puede resultar si allí efectivamente se practica, en el sentido de probar, experimentar, ensayar y no, de aplicar.
- Mas practica puede resultar si se logra la distancia optima que posibilite indagar, sistematizar, analizar y aprender, tomando como punto de partida lo que sucede en situación.
- Algunos las llamarán competencias, otros se referirán a la capacidades o habilidades, lo cierto es que los espacios de la práctica no pueden quedar en blanco en las propuestas curriculares de la formación docente.

Competencia.

- EL saber formalizado acerca de la enseñanza parece no ser suficiente para enseñar con éxito.
- Para poder enseñar se requiere algo más referidas a los procesos de enseñanza y a sus relaciones con el aprendizaje.
- Aprender a enseñar practicando implica aprender hacer determinadas cosas, utilizando los conocimientos pertinentes para enfrentar y poder resolver situaciones determinadas.
- La práctica, por eso, es una estancia decisiva para aprender a enseñar, aunque no es responsabilidad exclusiva de estos espacios garantizar tal aprendizaje.
- La enseñanza transcurre en un escenario complejo, que lo es cada vez más.

- Valor de disponer de una cultura más amplia a la hora de enseñar, el autor destaca la posibilidad que tienen los docentes de poder plantear exitosas situaciones de aprendizaje.

Experiencia.

- Un docente experimentado sería aquel que probo mucha enseñanza.
- La experiencia se liga con el saber y con su posibilidad de transcendencia.
- Quien sabe es aquel que ha podido transformar los acontecimientos vividos, en tanto encuentra en ello un sentido formador y transformador.
- El saber de la experiencia alcanza diversos grados de formalización.

¿Fracasamos?

- Las cosas no siempre funcionan y, si lo hacen, es de manera intermitente.
- Muchos son los educadores que experimentan la enseñanza como fracaso.
- A pesar de los obstáculos percibidos, los docentes encuentran gratificación con lo que hacen.
- Admitir que uno no es bueno no es lo mismo que fracasar.

¿Cuál es el antídoto contra el fracaso?

- Discutir la propia carrera y los valores profesionales que le dan forma.
 - Reconocer en que aspecto adoramos nuestro trabajo.
 - Narrar la carrera, objetivar el oficio, implica contar y encontrarse como protagonista y no, como víctima de lo acontecido para, desde allí, descubrir las causas del porque se ha fracasado.
- ☺ Reconocer las obras, no relegar el placer de enseñar y compartir las narraciones que han hecho de nosotros lo que somos. Probablemente sean estos los algo más de la enseñanza.